



El Tercer Caminante

La Iglesia está hoy inmersa en profundo debate. Y es interesante recordar a los *dos caminantes* desanimados que iban camino a Emaus a los cuales se les allegó un Tercer Caminante que les hizo arder el corazón. Y tanto que luego de escucharlo decidieron volver presurosos a Jerusalem dejando Emaus a sus espaldas.

Estos caminantes eran discípulos de Quien habían supuesto que era el Mashíaj de ISRAEL del cual esperaban liberación de los romanos. Pero sin embargo luego de haberse entregado y no haber abierto su boca para defenderse ante el Sanedrín judío y el procurador Pilato, su Maestro había sufrido la horrenda muerte de Cruz. Y al tercer día su tumba había amanecido vacía y su cuerpo aun no había sido hallado. Demasiadas cosas contradictorias que no podían asimilar y de eso discurrían cuando se les unió un Tercer Caminante que les dice:

¿qué discusiones son estas que tenéis entre vosotros mientras vais andando?

palabras y pregunta que muy bien podríamos dirigir a la Iglesia *peregrina* de hoy. Y luego de que ellos se explican recibieron palabras muy duras:

¡oh insensatos y tardos de corazón para creer todo lo que los profetas han dicho! -en otras versiones se dice 'necios'-

y a continuación el Tercer Caminante les explicó las Escrituras al punto de hacerles arder el corazón. Y sabemos lo que vino después: lo invitaron a quedarse en su casa porque la noche había caído y en el Partir el Pan Lo reconocieron. ¡Vaya sorpresa, en verdad Su Maestro había resucitado! Y entonces sin demora volvieron sobre sus pasos y corrieron gozosos hacia Jerusalem dejando a Emaus a sus espaldas.

El significado mas lato de la palabra 'conversión' es 'cambiar de dirección'. La RAE la define como: 'mutación del frente de una fila, girando sobre uno de sus extremos'. Más simple es la expresión: 'girar sobre los talones'. Y también 'conversión' tiene un segundo significado: 'transformación de alguien o de algo en cierta cosa que antes no era'. Y ambos perfiles se aplican a lo que sucedió con los dos discípulos: ellos cambiaron de dirección y se transformaron. De la duda pasaron a la certeza, de la perplejidad al convencimiento, del abatimiento al gozo, del caminar vacilante al correr conmovidos de esperanza como cuando María/Myriam corrió hacia su prima Elizabeth.

Ahora veamos esto: Emaus quiere decir 'primavera templada', es decir algo 'tibio'. Los caminantes tenían algunas certezas: habían participado del ministerio de Palabras y Obras de Jesús/Yeshua y quizás fueron testigos lejanos de la Crucifixión y asombrados de la tumba vacía. Pero ahora no acertaban a discernir como seguirían las cosas. Y es lo que sucede con la Iglesia hoy:

tiene certezas inamovibles de las cuales viene pero sin embargo hoy está llena de dudas y no sabe cómo seguir. Y por eso desde los pulpitos se *musitan* palabras ya masticadas, a veces pueriles, que no hacen arder el corazón de nadie a pesar de que buscan ser del agrado de todos. ¿Qué sucedería si en la Plaza de San Pedro se escuchara algo así?:

pero el día del Señor llegará tan inesperadamente como un ladrón. Entonces los cielos desaparecerán con un terrible estruendo, y los mismos elementos se consumirán en el fuego, y la tierra con todo lo que hay en ella quedará sometida a juicio.

2 Pedro 3, 10

como estímulo al turismo sería pésimo. Y sigue así:

dado que todo lo que nos rodea será destruido de esta manera, ¿cómo no llevar una vida santa y vivir en obediencia a Dios!

si tales cosas se escucharan en la Plaza de San Pedro los allí presentes quedarían anonadados. Al fin y al cabo habían ido a pasar un buen rato y sacarse fotos, no a que se les anunciaran desastres. Y es que la Iglesia está sentada en su *zona de confort*, en la 'primavera templada', en el Emaus hacia donde huyeron desanimados los dos caminantes. Esto es: la 'ternura', al cálido abrazo 'tolerante' con quien cuadre, la sujeción a la ONU y sus demandas -falsificadas- sobre el clima, el estímulo a la confraternidad universal basada en una educación mundial dirigida hacia ese *elusivo* objetivo desde países contradictorios. O tal vez la denuncia hueca desde ambientes revestidos de finos mármoles y pisando

lujosas alfombras de las injusticias del sistema financiero mundial o de cuales debían de ser las urgencias de la FAO. Todos temas políticos que en ese ámbito son perfectamente legítimos ¿pero como tema excluyente del Vaticano? El primer *papa* escribió palabras que no cuadran con esas 'ternuras' y dijo *que el mundo sería quemado junto con todas sus obras* y por esas y otras fue martirizado y hasta dicen que el obelisco en medio de la Plaza de San Pedro fue testigo mudo de ese momento -y sus restos yacen bajo el altar de la Basílica muy cerca de allí-. Dice Jeremías 6, 14:

curan a la ligera el quebranto de mi pueblo, diciendo: «Paz, paz», pero no hay paz.

hay demasiado talenteo y lo mas angustiante es que este agudo *desencuadre* consume casi todas las energías de la cúpula vaticana mientras la Iglesia se deshilacha. Y nos parece que es necesario *ya* girar sobre nuestros talones y correr hacia la verdadera Paz que no está aquí sino en una Jerusalem revestida de Gloria que no pertenece a este mundo. Es preciso desempolvar la profecía y el depósito de nuestra fe que yace como algo que para nada tiene que ver con lo que está sucediendo ahora en el mundo. Es necesario dejar la ambigüedad, el *gambeteo*, el te digo una cosa y luego la otra. La noche se acerca y urge que el Resucitado se revele, nos amoneste, nos enseñe la Palabra y convierta nuestro desanimado camino hacia la 'primavera templada' en una corrida gozosa en dirección opuesta. Un velo parece haber caído sobre el Vaticano en donde se confraterniza a agenda completa con líderes mundiales a quienes se les toca una trompeta desafinada (1 Cor 14, 8). Pero se lee en Isaías 52, 15:

*así asombrará él a muchas naciones,
los reyes cerrarán ante él la boca,
porque verán lo que nunca les fue contado
y entenderán lo que jamás habían oído.*

si los líderes mundiales recibieran la Palabra apropiada saldrían de la entrevista con J.M. Bergoglio algo pálidos y conmovidos, pero no, salen confirmados en su *zona de confort* y pletóricos de elogios. Lo dicho: precisamos la urgente conversión de la 'tibieza' a la certeza, de la cuidada *ambigüedad* a la cruda *palabra profética* pero como están las cosas parece que esto solo sucederá luego de la *portentosa* manifestación del Tercer Caminante.

~o~o~



www.reyjusticianuestra.com